



## Espacio ABA

Estimados colegas:

Agradeciendo la invitación que realizaron los directivos de Revista Bioanálisis quisiera, al término de mis cuatro años de gestión al frente de la Asociación Bioquímica Argentina (ABA), poder acercarme a los colegas del país.

Deseo, al término de este segundo mandato como Presidenta de la ABA agradecer y realizar una reflexión sobre las responsabilidades que nos caben dentro de esta sociedad y como profesionales de la salud.

Se me ocurrieron miles de mensajes hermosos, profundos, idealistas, pero ¿cómo traducir eso en pocas líneas?

Se me viene el recuerdo de cuando llegada de mi Ciudad Natal, Punta Alta, de la mano de la Dra. Raquel Osatinsky empecé a participar de las actividades de la ABA, hace más de 20 años. Años donde los argentinos sufrimos cambios muy profundos, donde nos tuvimos que adaptar a nuevos paradigmas, a sufrir inestabilidades, a entender lo inexplicable, a seguir levantándonos después de cada caída en los distintas etapas político-sociales de esta Argentina tan sufrida, insólita y querida.

Pero SIEMPRE rescaté el espíritu solidario que significa realizar tareas en conjunto, apuntando a colaborar para que la mayor cantidad de bioquímicos de todo el país pudieran tener acceso a mayor información y capacitación.

Creo que hay que seguir apostando al sacrificio, al trabajo duro y al estudio constante; es la única manera de mejorar y así contribuir en algo a este mundo en el que lo instantáneo y lo fácil están tan de moda, en el que cada uno acapara en vez de compartir, en el que lo que tenemos dice quienes somos... El estudio es una buena forma de marcar diferencias, de pulir el carácter, hacia un entendimiento de quiénes somos y cuánto valemos, así estaremos más cerca de poder valorar y aceptar a los demás.

También rescato la perseverancia. Debemos golpear todas las puertas que sean necesarias para llegar al mundo que soñamos, que no nos dejemos distraer por caminos más cortos, que lo importante y valioso para todo ser humano nunca ha costado poco. Estoy convencida que debemos arriesgarnos por lo que consideramos necesario y justo. Si realmente somos coherentes en el decir y en el hacer, nos dará brillo propio y nos hará auto-suficientes, auténticos y decididos.

Finalmente, quisiera pedirles que hagamos un poco de silencio; que apaguemos todos los ruidos externos para que podamos escuchar las voces de quienes nos rodean y saber qué queremos de esta vida.

Como profesional y como mujer, me siento honrada de haber sido una de las tres mujeres, que los setenta años de existencia de la ABA, hemos asumido el rol de presidentas.

Haber realizado una gestión que deja a la Asociación Bioquímica Argentina con superávit, con numerosos convenios

firmados de mutuo acuerdo con prestigiosas Instituciones y con todas sus actividades funcionando me llena de satisfacción.

Hemos tratado de estar en todos los espacios donde se ha defendido a nuestra profesión.

Desearía hacer público mi agradecimiento a la Comisión Directiva con la cual llevamos adelante esta gestión. Esta Comisión Directiva, tiene nombres y no quisiera olvidarme de nadie: el Dr. Anibal Bagnarelli en la Vice-presidencia, quien me brindó todo su apoyo, solidaridad y cariño, y sin el cual hubieran sido imposibles estos logros; la Dra. María Ragazzino desde la secretaría; Dra. Raquel Osatinsky en Cursos y Revista; Dr. Néstor Litwin como director de nuestra revista; Dres: Alberto Villagra, Estela Meyer, Mabel Villareal y Silvia Depardo. A todos los docentes de los numerosos cursos que se fueron dictando en estos años. A las empresas que nos acompañaron, en especial CAPRODI, por la colaboración para realizar Congresos y Jornadas. Al Laboratorio MANLAB, por el apoyo que brinda para con nuestra revista, permitiéndonos su regular edición con un diseño de lujo. Al Dr. Emilio Labal, con el cual a través de la Universidad JF Kennedy realizamos numerosos cursos. A Revista Bioanálisis y otros medios de difusión, por el apoyo brindado a nuestra Institución. A los socios de la ABA, que siempre nos acompañan. A todos los profesionales que trabajaron tan duro desde el comienzo de la creación de la ABA y que resumo en un nombre que abarca a todos ellos, el Dr. Enrique Iovine. A todas las Instituciones Hermanas, para que acerquemos lazos y trabajemos en conjunto por la defensa de esta profesión cada vez más imprescindible en los equipos de salud y entre quienes hemos asumido el compromiso de tratar de realizar un Congreso único en el año 2010. A las Instituciones que conformamos la COCERBIN, pues con la firma del convenio para realizar certificaciones profesionales hemos demostrado que se puede transitar un único camino. Al ECUAFyB, que nos permitió participar en sus reuniones donde debatimos problemáticas de la Enseñanza y el Ejercicio Profesional. Un muy especial saludo a los Dres. Sergio Sainz y Griselda Basile, directores de Revista Bioanálisis, porque a través de sus páginas nos ayudaron a difundir todo el quehacer de nuestra Institución encontrando en ellos a dos amigos muy queridos.

Lenaría todo el espacio de agradecimientos pero quisiera transmitir en una frase la experiencia más importante que tuve y tengo de participar en esta Institución que es un ejemplo para todos los bioquímicos del país:

“Saber que la participación desinteresada por el bien de nuestra profesión, asumiendo responsabilidades junto a otros colegas, nos hace solidarios y comprometidos con la vida.”

Un cariñoso saludo a todos los bioquímicos del país.

Dra. Silvia Morilla

Presidenta saliente de la Asociación Bioquímica Argentina